

Sol y Sombra



ANTONIO MONTES

(De fotografía.)

AÑO VII

25 CÉNTIMOS

NOVILLADA EN MADRID

(6 de Septiembre)

Digan lo que quieran aquellos individuos que se pudren y repudren de la cosa más insignificante, hemos de convenir en que, hoy por hoy, sólo un hombre en España lleva gente y dinero á las plazas de toros: D. Tancredo.



«REGATERÍN» EN EL SEGUNDO TOLO

Por eso la empresa usa y abusa del *Rey del valor*, ya que de presente es para ella figura insustituible y único atractivo de las novilladas.

La del día 6, como las anteriores, se efectuó con la plaza llena.

Para la lidia tenía la empresa dispuestos tres novillos—y algo más—de Veragua y tres de Bañuelos.



CASTILLA EN EL TOBO SEGUNDO

Los del Duque—primero, tercero y quinto—fueron grandes, bravos y noblotes á más no poder, sobresaliendo en empuje el corrido en tercer lugar y en bravura el quinto.

Los de doña Prudencia, excepto el cuarto, que resultó bravuconcillo y de poder, parecían más propios para carreta; el segundo hizo la pelea con deseos de buscar el camino de la dehesa, visitando á menudo el callejón y dando trabajo á los carpinteros, por causar continuos destrozos en la valla; el sexto, además de manso, debía padecer grave defecto en la vista y mereció tormento de fuego.

Figuraban como espadas *Regaterín*, *Castilla* y *Camisero*.

Regaterín estuvo toda la tarde trabajador y oportuno.

Con la muleta, aunque, como acostumbra, paró poco los pies, se

confió bastante; y si al herir arrancó siempre desde lejos, hizolo en]rectitud, agarrando una estocada contraria—por estrecharse esta]vez—en el primero y media superior en el cuarto, entrando muy aceptablemente. Con los palos en ese toro, quedó bien. Le tocaron en sorteo los dos novillos más nobles y manejables de la corrida.



CASTILLA DESPUÉS DE LA ESTOCADA AL SEGUNDO TORO

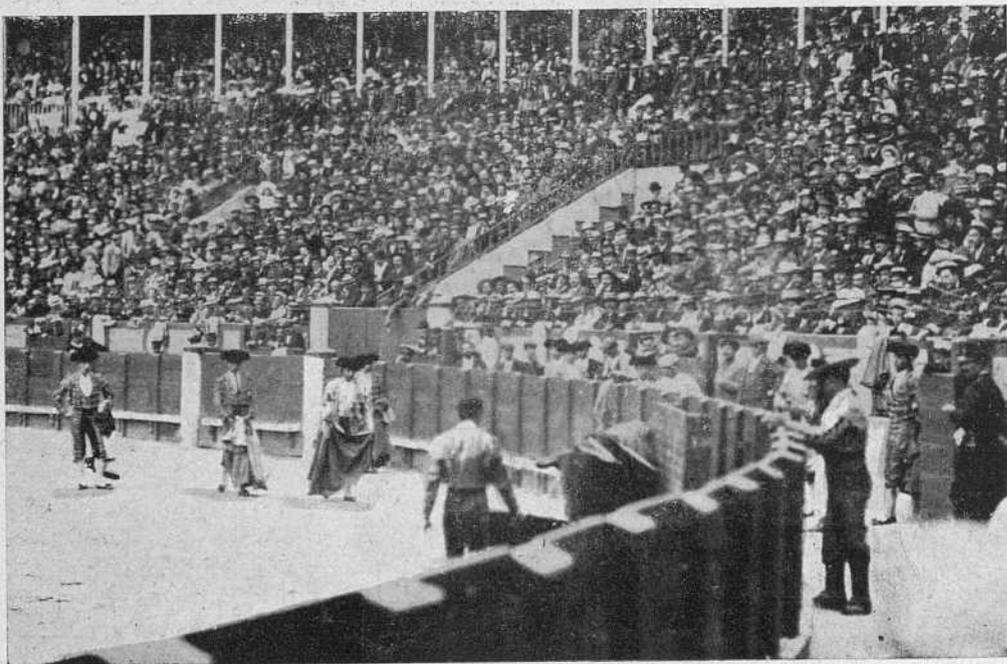
mansos en el ruedo durante media hora, que no tardaron menos en llevarse al corral el novillo moribundo.

Camisero no abusó de los desplantes, ni se confió al pasar, ni tuvo fortuna con el estoque. Pinchó casi siempre sin meterse lo debido y por eso hubo de acribillar al tercero antes de tumbarlo con media estocada perpendicular y atravesada. Hay que estrecharse más con los toros en el momento supremo, porque si no... no se va á ninguna parte. El sexto lo mató ya de noche y abrevió cuanto pudo para echarnos á la calle.

D. Tancredo hizo su experimento en el cuarto novillo y oyó aplausos.

Castilla tropezó con el hueso, y como el diestro carece de facultades, pues lo delicado de su constitución revela casi absoluta falta de fuerza y resistencia, las faenas adolecieron de tan grave inconveniente. Con el capote hizo cosas que no me disgustaron; en lo de matar estuvo muy desgraciado.

Además de luchar con el segundo, que era un manso cobardón y huído, el viento le molestaba y por eso resultó en vano su deseo de complacernos; el quinto era mucho toro para él, que apenas trabaja, pues aunque noble, llegó á sus manos conservando muchas patas, y hubo de pasar el bochorno de ver los



«CAMISERO» EN EL TORO TERCERO

Picando, *Melones chico* y *Agujetillas* en algunas varas; bregando, *Metralia*; en banderillas, el mismo, *Recatero* y *Mejía*, en un par cada uno; la presidencia, acertada en lo de no sustituir el último novillo por otro; se trataba de una corrida de desecho; muy trabajadores los carpinteros y muy aburrido

(INST. DE CARRIÓN)

DON HERMÓGENES.

Feria en Badajoz.

Con inusitada animación ha celebrado este año su feria la Muy Noble y Muy Leal ciudad de Badajoz.

El contingente de forasteros, especialmente portugueses, que con motivo de las corridas de toros ha afluído a esta capital, ha sido grande, excediendo en número al de años anteriores. Y digo con motivo de las corridas, porque este espectáculo es hoy el único que atrae forasteros que se hace indispensable en cualquier feria de alguna importancia, y que mantiene vivo el entusiasmo del público en tanto que llega la hora de la corrida.

Durante los tres días de toros, la antigua *Pax Augusta* ha presentado un aspecto pintoresco, lleno de vida y de color. Por las calles céntricas de la población era intransitable el paso. Las fondas y casas de huéspedes, estaban atestadas.

Pocos particulares han dejado de recibir la visita de uno ó varios parientes ó amigos que, de paso, quedasen alojados en su domicilio; y mientras, seguían llegando trenes repletos de viajeros, y poco después se veía á éstos con los equipajes andar por las calles, sin encontrar donde hospedarse, ni aun á peso de oro.

Una hora antes de las corridas, los cafés, tabernas, círculos, etc., se encontraban animadísimos. En todos los grupos se comentaba el resultado que habrían de tener aquéllas. Las avenidas de circo taurino semejaban un hormiguero humano, y una vez más se reprodujo el cuadro incomparable, tantas veces cantado por poetas y literatos. A la brillantez de las fiestas ha contribuido un tiempo primaveral, verdadera rareza aquí, donde por esta época se suda el quilo.

Entre los muchos amigos y aficionados que nos han honrado con su presencia, he tenido el gusto de saludar al notable aficionado don Fernando P. Viegas, autor de las instantáneas que ilustran estas reseñas, y al inteligente escritor taurino portugués D. Segismundo Costa.

Los demás festejos han carecido por completo de interés, todos encerrados dentro de la más abrumadora monotonía, sin un átomo de gusto, sin una novedad atrayente, en fin, nada de lo mucho que se pudiera hacer por colocar á la capital de Extremadura en el lugar que la corresponde. De esto tiene una parte no pequeña de culpa el comercio, que por ser uno de los que siempre salen favorecidos con la afluencia de forasteros, debiera ser el primero en

hacer un esfuerzo y coadyuvar con el fin de hacer una feria digna de una capital como Badajoz.

Como de interés y conveniencia para la patria, citaré la inauguración del Tiro Nacional en ésta, importante obra llevada á cabo por varios entusiastas, que han merecido el aplauso de la prensa y del vecindario en general.

En el teatro López de Ayala ha actuado la bella Geraldine y el transformista Fregolini, quienes han logrado grandes entradas. En el teatro Chapí, también ha trabajado una compañía del género chico. Tampoco ha faltado el indispensable cinematógrafo, y otros entretenimientos de menor cuantía.

Y una vez trazado á vuelo pluma el resultado de los festejos, paso á informar á los lectores de *SOL Y SOMBRA* de las corridas de toros, principal objeto de esta información.

El cartel sufrió una verdadera transformación. Para las dos corridas de tarde estaban anunciados seis toros de Villamarta y los matadores *Bombita I* y *Machaquito*. Horas antes de la primera corrida, se fijaron unos cartelitos muy pequeños en algunas esquinas, los que decían que por *enferme al* de Emilio Torres, *Bombita*, le sustituiría Francisco Bonarillo.

Este cambio no llegó áídos de la mayoría del público, pues era preciso ir mirando con mucha atención para divisar el susodicho cartelito. Y se dió el caso de que varios espectadores que no estaban en autos, creyese estar viendo al *Bomba*, y aún que muchos de los que no distinguen á un torero de otro no se enterasen de la sustitución, hasta que al día siguiente leían las revistas de los periódicos locales.

PRIMERA CORRIDA

15 DE AGOSTO

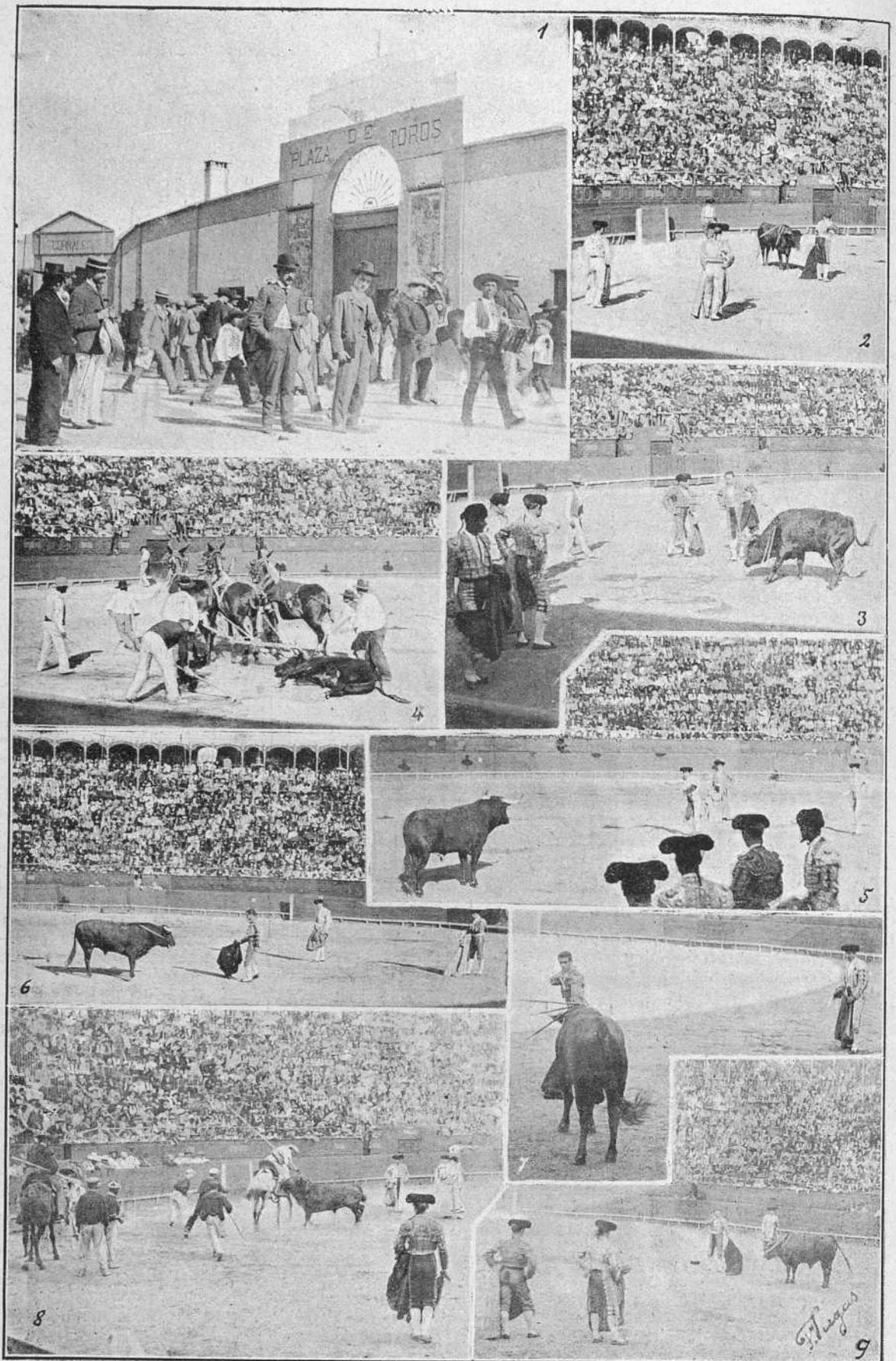
Con los espadas *Bonarillo* y *Machaquito*, seis toros del Excmo. Sr. Marqués de Villamarta y una entrada soberbia, se verificó la primera de las tres corridas de feria.

Los toros.—El Sr. Marqués nos *servió* una corrida en la que hubo de todo. Toros grandes y de libras, y otros chicos y escurridillos de carnes. Todos eran finos y bien presentados. Pero la sangre se la quedaron en *La Cantina* ó en *Las Quinientas*, y los animalitos mostraron más amor á la dehesa que á la plaza de toros.

En junto, contando reñilonazos y todo, aguanta-



EL CARTEL



PRIMERA CORRIDA.—1. Plaza de toros: en el primer término nuestros corresponsales D. Segismundo Costa, de Lisboa, y D. Manuel Asins, de Badajoz.—2 y 3. *Bonarillo* en el primer toro.—4. El arrastre del primero.—5. *Pataterillo* en el segundo.—6 y 7. *Machaquito* en el segundo.—8. Una vara de *Salsoso* en el sexto.—9. *Bonarillo* en el quinto.

ron²⁹ picotazos, dieron tres caídas á los montados y ¡horror!... dejaron un caballo para el arrastre. Hay que advertir que aunque dolidos al castigo y aplomados, llegaron á los demás tercios nobles y manejables á pedir de boca.

Bonarillo trasteó al primero muy movido, pero no perdió un momento la cara de la res. Con paso atrás muy disimulado, se arrancó de largo para dar un pinchazo; más pases, y en la misma forma atizó media estocada un tanto caída que bastó. (*Palmas.*)

A su segundo, que fué de los más mansos de la serie, le toreó con bastante desconfianza, ayudado del personal. Amagó dos veces con el estoque y después atizó, yéndose del mundo, media estocada en el chaleco y otra *idem per idem*. (*Pitos.*)

Al quinto, que llegó á la muerte huído y saltando al callejón muy á menudo, le toreó sin sujetarle ni arrimarse gran cosa. Con el pincho dió un metisaca, un pinchazo delantero y una estocada ladeada. Con el capote estuvo muy apático, y dirigiendo el cotarro, también nos disgustó.

Al toro sexto clavó un par cuarteando muy bueno.

Machaquito. Este muchacho es el torero que, sin duda alguna, cuenta con más simpatías entre este público; y en verdad que es alegre toreando y se adorna con los toros que es un primor; pero de aquí hasta que aprenda á torearlos con arreglo al arte, tiene que pasar algún tiempo.

A su primero, un torazo con toda la barba, pero que había *sentado plaza* de manso, comenzó á pasarle con la derecha y por alto, cuando el toro tenía la cabeza por las nubes; así es, que lo acabó de descomponer. Dando un enorme paso atrás, largó un pinchazo malo. Después media estocada delantera y caída, y á renglón seguido *jugó* en el caballo, acertando al segundo golpe.

Al cuarto, el cornúpeto más *grande* de la tarde y burriciego por más señas, le toreó despegado y sin sujetarlo, y como el animalito no tomaba el trazo con codicia, resultó que se le marchaba á cada pase. Por fin cuadró el *ingente* cornúpeto y **Machaquito**, con pasito, le largó dos pinchazos. Nueva sesión de pases para media estocada delantera y tendida, que precedió á otra pescuecera, tirándose á aprovechar, que dió en tierra con el manso. Este toro fué fogueado injustamente, pues á pesar de ser burriciego, como antes dije, la primera vara la tomó con empuje é hirió el caballo; pero el Sr. Presidente, que entiende de toros como yo de misas, mandó que le fogueasen, ganándose por este motivo una bronca de primer orden.

En el último, **Machaquito** cambió un par, dando una salida enorme. Después cogió los trastos y se fué al toro, que, dicho sea de paso, cumplió mejor que sus difuntos hermanos y llegó á la muerte con una nobleza que bien pudieran envidiar todas las reses del ex-Ministro de Marina. Rafael toreó de muleta derrochando valentía y metido materialmente entre los pitones. ¡Lástima que al entrar á matar tomase ese balancín que tanto mérito quita al espada! Pero el chico entró por derecho y con agallas, para dar dos pinchazos y una estocada corta buena. Intentó rematar con la puntilla, no acertando, por lo que tuvo el puntillero que ahorrarle ese trabajo. Con el capote estuvo activo y trabajador.

Salsoso agarró buenos puyazos, y al reserva **Librero** también le vimos colocar dos superiores.

SEGUNDA CORRIDA.—DÍA 16

Los mismos espadas que la tarde anterior, y seis toros de D. Antonio Halcón, componían la combinación para esta corrida. La plaza también se encontraba llena, presentando un bonito aspecto.

Los **TOROS**.—No eran tan finos ni tenían la lámina que los de la primera tarde, pero cumplieron algo mejor, no mucho; pues la presidencia, que debía tener prisa en marcharse, se precipitó demasiado al cambiar el primer tercio, y gracias á esta circunstancia los toros llegaron en buenas condiciones á la muerte, que si los apuran una *mijita*, ellos blandos de suyo, hubiese habido alguno que á última hora no hubiera podido con el rabo. Que conste, como también que se les picó con las cuadrillas á la derecha de los pencos, y se les citó con gorras de monosabios, y se salió á los medios acosándoles con los caballos, y hasta he oído decir de *buena tinta* que se les picó con más tope y siete líneas menos de puya que á los del Marqués de Villamarta. Por lo visto, había interés en que lucieran los toros del Sr. Halcón, que si cumplieron mejor que los de la primera tarde, fué porque se les lidió de diferente forma, no porque en bravura tuviesen que envidiarse algo unos y otros. Yo, que hablo sin apasionamientos de ningún género y sin ligarme lazos de amistad con nadie de los que directa ó indirectamente forman parte activa en las corridas de toros, lo digo así, para que conste y queden las cosas en su punto, dentro de la más estricta imparcialidad.

Manejables y sin presentar dificultad alguna para la lidia, llegaron á los últimos tercios. Aceptaron, contando refilonazos y todo, 29 sangrías, dieron en tierra con los piqueros en nueve ocasiones y dejaron para el arrastre seis caballos.

Bonarillo.—El primero llegó á la muerte noble y aplomado, y Bonal comenzó á pasarlo con la derecha. ¡Muy bien! Luego se enmendó algo, y aunque sin consentir gran cosa, se confió y toreó cerca y tranquilo. Entrando sin paso atrás, dió un pinchazo quedándosele el toro. En la misma forma atizó media estocada delantera y una corta ligeramente caída. Conste que el chico se arrancó sin paso y por derecho. (*Palmas.*)

En su segundo, también comenzó á torear con la diestra y, á las primeras de cambio, sufrió un desarme. Más despegado que en el anterior, siguió su faena. Arrancando de largo, aunque derecho, clavó media estocada en buen sitio que bastó. (*Muchas palmas.*)

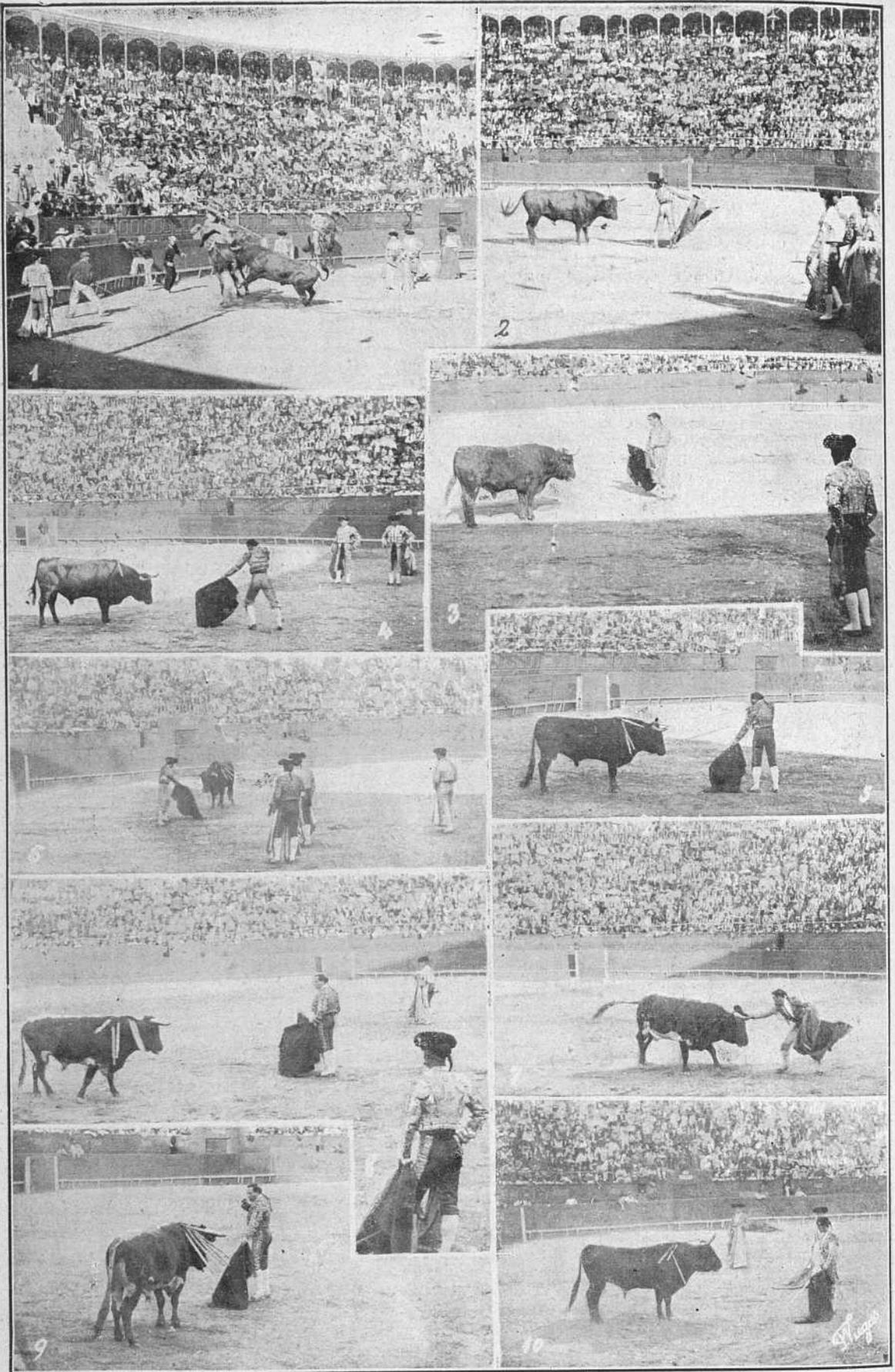
En el quinto, el toro más manejable de la corrida, toreó sin dar quietud á los pies y consintiendo poco. Arrancando algo largo, pero con rectitud y sin balancín, colocó una estocada un poco caída.

El toro tardaba en caer y Francisco se entretuvo en cogerle los cuernos.

En la brega estuvo más activo que la tarde anterior, y aun llegó á adornarse con la capa. En el quinto cogió las banderillas y, después que los peones nos dieron una interminable serie de capotazos, entró al cuarteo y clavó un par muy medianito.

Machaquito.—En su primero abusó de los pases de pitón á pitón, que no le darán más que un disgusto el día que se encuentre con un toro que conserve patas al final. Arrancándose desde cerca y con balanceo doble, arreó un pinchazo en lo alto y repitió, entrando regularmente, con media estocada buena, que hizo doblar al toro. (*Aplaudieron los morenos y hubo que darle la oreja.*)

En el cuarto empezó con la derecha, rodeado de los chicos y tomando al toro—vamos al decir—de largo. ¡Buena intróito! **Pataterillo** le colocó el toro varias veces que ni pintado. Rafael, que estuvo desconocido por esta vez con el trazo, debió reconocerlo y se enmendó al entrar á matar, pues aunque con el tantas veces repetido pasito, se arrancó derecho y con riñones, dando un pinchazo en lo alto; y después, entrando desde



SEGUNDA CORRIDA.—1. La primera vara.—2. Machaquito rematando un quite en el primero.—3 y 4. Idem en el segundo.—5. Bonarillo en el tercero.—6. Michaquito en el cuarto.—7. Idem en el quinto.—8 y 9. Bonarillo en el quinto.—10. Machaquito en el sexto.

más largo, pero vaciando muy bien, clavó el estoque en lo alto y el de Halcón se dió por satisfecho, entre-
gándose al puntillero. (*Muchas palmas.*)

En el último también comenzó con la de cobrar y, al segundo pase, el toro le arrancó la muleta de las
manos. Siguió su trasteo muy movido, pues por lo visto no puede dominar los pies, y abusó de los antedi-
chos pases de pitón á pitón; el toro, que conservaba patas, se le coló dos veces y el chico tuvo que librarse
por pies. Un pinchazo, media estocada y otra tendida en buen sitio, fueron suficiente para que diese fin de
la corrida. Clavó al quinto un par cambiando, aceptable.

En quites y en la brega en general, muy trabajador.

Banderilleando y bregando, *Pataterillo*, y también nombraría á *Perdigón* si no recortase los toros tan des-
caradamente.

Picando, *Salsoso*; la presidencia, *pour rire*.

TERCERA CORRIDA.—DÍA 17

Para esta corrida estaban anunciados los espadas Montes y *Saleri*. Al ser cogido éste en Zaragoza le sus-
tituyó *Parrao*, y la empresa, queriendo dar atractivo al cartel, entró á *Machaquito* en la combinación. De
modo que con los supradichos matadores y seis toros de D. Anastasio Martín, se celebró esta corrida, última
de feria, comenzando á las diez de la noche y cuando en el circo no había un alfiler más, como dicen los que
acostumbran á exagerar.

La plaza, como es consiguiente, estaba iluminada con arcos voltáicos, no brillantemente, pues había en
el ruedo muchas sombras y varios arcos de los del tendido no se encendieron, de modo que la luz sólo alum-
braba el redondel y, por esta causa, no presentaba la plaza el aspecto que todos esperábamos.

Yo creo que deben suprimirse en su totalidad las corridas por la noche; únicamente por una sola vez
puede pasar como novedad, pero es indudable que se quita al espectáculo uno de los elementos que contri-
buyen á hacerlo inimitable en luz y colorido. Las mujeres no lucen en los palcos; entre las sombras se di-
bujan sus siluetas, pero no se puede admirar sus rostros hermosos, ni las formas encantadoras de que están
dotadas las hermosas hijas de España. Los toros no resultan tan bravos. El sol no quiebra sus rayos en los
bordados de los trajes de luces, ni su luz calienta, ni el ambiente *huele á vida*; y de esta forma, el hermoso
espectáculo de los toros se convierte en mojiganga, se le da aspecto contrario á su naturaleza y se le borra
todo lo grandioso que en sí encierra, digan lo que quieran todos los *moralistas de guardarropa*. Y á evitar que
llegue á ese estado, debemos contribuir todos los que procuramos con la pluma sostenerlo en el lugar
que se merece.

Los toros de Anastasio Martín fueron muy desiguales en presentación y bastante terciaditos: algunos
tenían tipo de cabra. El único que tenía cara y *hachuras* de toro, fué el primero. En la lidia se mostraron
muy flojos. Tardos en arrancar en el primer tercio, se salían sueltos en cuanto les llegaba el hierro. Huídos
y buscando amparo en las tablas pasaban el resto de la lidia. El segundo fué manso completo, saltó cinco
veces la valla é intentó hacer lo propio siete veces más. Este debió llevar fuego si en la plaza hubiésemos
tenido un presidente inteligente; pues hasta ahora no he visto yo que á un toro que toma dos varas y un
reflonazo, todo por compromiso, se le pongan banderillas fijas. En junto sufrieron 26 sangrías, proporci-
onaron nueve caídas y dejaron en el ruedo dos caballos.

Parrao.—Estuvo valiente en sus dos toros, decidido é inteligente. Al manso primero le trasteó de cerca,
haciéndose con él, y lo remató de un pinchazo en lo alto y un metisaca en el gollete. No merecía otra cosa
el de Martín.

Su segundo llegó á la muerte en pésimas condiciones. *Parrao* toreó con valentía, y en cuanto vió una
clarita, se arrancó con fe, clavando el estoque en lo alto. El toro cayó y el matador fué ovacionado en jus-
ticia. Estuvo activo en la brega y quites, y ya quisiéramos ver siempre en la plaza el orden que observa-
mos durante la lidia. No consintió que nadie se colocara á la derecha de los pencos. Muy bien, *Parrao*.

Montes.—Este diestro sevillano, que cuenta en ésta con muchas simpatías, también tuvo una buena . . .
noche. Al manso segundo, el más manso y difícil para la lidia de la *baroja*, le trasteó empezando con la
izquierda (que conste) parado y de cerca. Antonio se tiró siempre á lo alto, agarrando un pinchazo, del que
salió desarmado, y una estocada superior. (*Muchas palmas.*)

A su segundo, que solo había tomado tres varas y le habían puesto par y medio de palitroques, debido
á la precipitación imperdonable del *ustá*, le pasó confiado, solo y de cerca, tratando de recoger al toro, que
estaba huído. Tirándose desde largo, pero derecho y atracándose de toro, atizó una estocada superiorísima,
cayendo el bicho como herido por un rayo. A no dudar, ha sido la mejor estocada de las tres corridas. Ex-
cuso decir que la ovación fué de primer orden. Toreó de capa muy paradito y estuvo con deseos y tratando
siempre de complacer.

Muy bien, muchacho.

Machaquito.—Trasteó al primero movido, pero de cerca, y se deshizo de él con una estocada corta muy
buena, entrando con paso, pero con agallas. (*Muchas palmas.*)

El último, que, dicho sea de paso, fué el más chico de los seis, llegó muy manejable al último tercio.
Rafael le toreó de muleta con mucha valentía, dando dos pases de pecho superiores y uno en redondo por
abajo de mérito. Con el estoque dió dos pinchazos cogiendo hueso, por estar el toro abierto de manos y ce-
rrado de agujas, media estocada contraria entrando con balancín, pero derecho, y un descabello. (*Palmas.*)

El banderillero *Ostioncito* fué cogido aparatadamente al clavar un par al primero, entrando en un terre-
no muy *climaterico*. El toro lo campaneó y lo arrojó al suelo, dándole la gran pateadura y tirándole varios
hachazos; á no haber sido el toro levantado de cuerna, hubiera ocurrido una desgracia. Menos mal que el
muchacho se pegó á la arena como una oblea, que si intenta levantarse, no lo cuenta. Salió ileso milagrosa-
mente y el chico, que tiene *sangre torera*, cogió enseguida un capote, y dirigiéndose á su contrario, le propi-
nó en venganza varios mantazos que, por su oportunidad, fueron aplaudidos con entusiasmo.

Picando, *Salsoso*, que en las tres corridas ha estado hecho un Pacó Sevilla.

Pataterillo, superior bregando y con los palos. A la presidencia le dedicaría un parrafito si dispusiese de
espacio. Por ahora le digo que estuvo muy mal.

MANUEL ASINS (*Manolo*).

SEVILLA

Corrida efectuada el día 26 de Julio.

A beneficio de la Hermandad de la Virgen de la Esperanza, se lidiaron ocho novillos de las ganaderías de Pérez de la Concha, Arriba hermanos, Muruve, Concha y Sierra, Moreno Santamaría, Adalid, Gamero Cívico y Urcola, por el orden que van consignados.



RECONOCIENDO EL GANADO EN LA DEHESA DE TABLADA

La muerte de los bichos estaba á cargo de los diestros *Bienvenida*, *Gallito chico*, *Rerre* y *Campitos*.

La entrada resultó más que muy buena; entre los espectadores abundaban las mujeres bonitas, luciendo la típica *toilette* sevillana.



«BIENVENIDA» EN EL PRIMER TOLO

si se exceptúan varios quites oportunos y bien hechos, que se le aplaudieron en justicia.

Adoptó precauciones con la muleta en el segundo novillo, que humillaba demasiado, y acabó con él merced á una estocada corta, delantera y caída, entrando con los terrenos cambiados.

EL GANADO.—En general, cumplieron los toillos, sobresaliendo el de Concha y Sierra; después deben calificarse en esta forma: notable el de Arribas, bueno el de Pérez de la Concha y aceptables los demás.

Entre los ocho, tomaron 41 varas y descompusieron 11 vehículos.

Bienvenida no estuvo á la altura de su buen nombre; hizo algunos quites que remató con habilidad, y poco más le vimos ejecutar con el capote digno de aplauso.

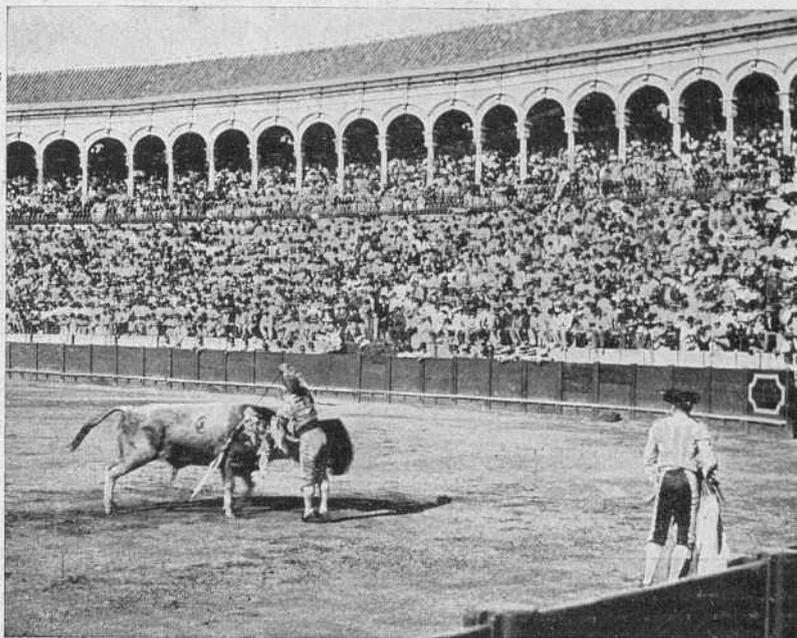
Empleó con el primer novillo una faena despegada, aunque de inteligente, sin aguantar lo necesario.

Tres pinchazos malos, una estocada corta, perpendicular y caída y un descabello al segundo sopapo, necesitó para enviar el novillo al desolladero.

Tampoco mostró la debida confianza pasando al quinto de muleta, ni decisión al herir, arrancando casi siempre desde lejos.

En este bicho, su labor con el estoque consistió en un pinchazo, una estocada desprendida y tendenciosa y un descabello á la tercera.

Gallito chico no pasó de regular con el capote,



«BIRN V NIDA» ENTRANDO Á MATAR AL TORO PRIMERO

Más confiado, des le cerca y con habilidad, trasteó al sexto, para dos pinchazos, una estocada corta, delantera y tendenciosa, y un intento de descabello sin acertar. Remató el puntillero.



OVACIÓN Á «BERRER» POR LA MUERTE DEL TORO TERCERO

*Re*re trabajó mucho toda la tarde, multiplicándose en los quites y queriendo hacerlo todo con más voluntad que arte.

Derrochó valor con la muleta y, aunque arrancando desde largo, entró á herir por derecho y con agallas, despatchando sus dos novillos—tercero y séptimo—de otras tantas estocadas, caíca la primera y atravesada la segunda, más un certero descabello á pulso en el último de los citados, cuya muerte brindó á unos espectadores, que le correspondieron con un reloj de oro.

Campitos no lució gran cosa con el capote.

Se confió poco al pasar y se deshizo del cuarto con un pinchazo sin soltar, media estocada trasera y otra *idem*, amén de atravesada.



«CAMPITOS» Á LA SALIDA DE UN QUITO



«GALLITO» PASANDO DE MULETA AL SEXTO TORO

y uno muy bueno al cuarteo.

Los cuatro espadas fueron muy apañados durante toda la tarde, y la corrida, en conjunto, resultó muy animada.

Picando, Medina y *Céntimo* en algunas varas.

Con las banderillas, Braulio, Baena y *Vito*.

La presidencia, acertada.

En el concurso de los mantones de manila, el jurado calificador concedió el premio al de la señorita Enriqueta Manzano, que era negro con ricos bordados en colores.

(INST. DE BALDOMERO DOMÍNGUEZ)

Dió fin del último y la corrida, mediante tres pinchazos y una estocada corta y atravesadita. *Campitos*, en el cuarto novillo, cambió superiormente un par de lujo, y medio, en igual suerte, de las ordinarias.

Bienvenida, en silla, dejó también un par superior y otro al cuarteo, previo cite de montera.

En el sexto, *Re*re, después de pasarse una vez cambiando sin clavar, puso los dos palos superiormente.

Gallito chico dejó medio par cambiándose en el viaje

PÁNICO.

VALENCIA

Novillada efectuada el día 31 de Julio.

Por si faltaba algo para esprimir el limón de feria, nuestro Club, después de lidiarse 35 toros en cuatro corridas y una novillada, organizó la del 31 con seis bichos de D. Antonio Halcón, que resultaron mansos.

Y como en bueyes y malos toreros no hay que gastar ni tiempo ni tinta, diré en conclusión que fuerón mansos todos, sin distingos, y que se tostó al cuarto, como sin escrúpulo hubiera yo tostado el segundo.

La terna de matadores la constituían *Reyre*, *Gallito chico* y *Lagartijillo chico*.

Reyre, de azul y oro, encontró al primero emplazado en los medios, con la cabeza por los suelos y hecho un guason.

Le torea en su terreno con dos pases por la izquierda y la derecha; y sin dormirse, perdiendo el tiempo, lo asegura con una estocada caidita de efecto rápido. (*Ovación á la inteligencia.*)

A su segundo, el tostado, fué á buscarle en los medios como á su anterior. Le toreó con confianza y valentía, con pases de pecho, por abajo y ayudados, y entrando bien, entierra el estoque un tanto desprendido, repitiendo con una estocada pasadilla.

En quites estuvo activo y con lucimiento, y en el par puesto al sexto bien.

Gallito chico, de morado y oro, dio á su primero dos pases con la izquierda, uno ayudado y dos por abajo, para un pinchazo que no prende. Juego de peones y una estocada atravesada, encogiéndose el buey al sentirse herido. Una pasada sin herir y un certero descabello.

La muerte del quinto la brindó á un amigo y, sin aplomo ni lucimiento, le endilgó el pase ayudado de rúbrica, cinco por alto y uno por abajo, para pinchar sin hacer por el toro. Pincha nuevamente y el toro cae descordado.

Puso un buen par de banderillas al sexto.

A *Lagartijillo chico* le toco de primeras un anciano, tuerto del izquierdo; le muleteó por alto, intercalando dos pases ayudados y sufriendo dos achuchones, para terminar con media estocada superior. (*Ovación.*)

Al que cerró plaza lo encontró tonto de remate, y le toreó de muleta por la izquierda y la derecha, acabando su faena con una estocada buena. (*Palmas.*)

Encaneando estuvo bien, y mejor en un quite á Rubio, que cayó una vez al descubierto.

FRANCISCO MOYA.

LISBOA

Corrida efectuada el 14 de Junio.

El Rey D. Carlos, queriendo cooperar, con su augusta consorte la Reina D.^a Amalia, al bien de la humanidad, acordó este año, siguiendo el ejemplo de lo que hizo el anterior, que se celebrara una corrida en esta plaza á favor de la «Asistencia nacional de los tuberculosos»; corrida que dió los mejores resultados pecuniarios, pues el lleno fué completo en todas las localidades.

Los pocos billetes que cayeron en manos de los revendedores, se vendieron á precios elevadísimos, como es de suponer.

El espectáculo fué organizado por el «Real club tauromáquico portugués», á instancias de S. M. el Rey, quien también se interesó en que formaran parte de la fiesta los simpáticos matadores *Bombita* y *Algabeño*, quienes se hicieron acompañar de *Bombita III* y de sus cuadrillas, poniéndose todos, desde luego, á disposición del Monarca, sin parar mientes en remuneración de ningún género.

El espada *Algabeño* llevó su amabilidad hasta el extremo de perder una corrida que debía torear en Madrid, solamente por agradar á S. M. el Rey de Portugal.

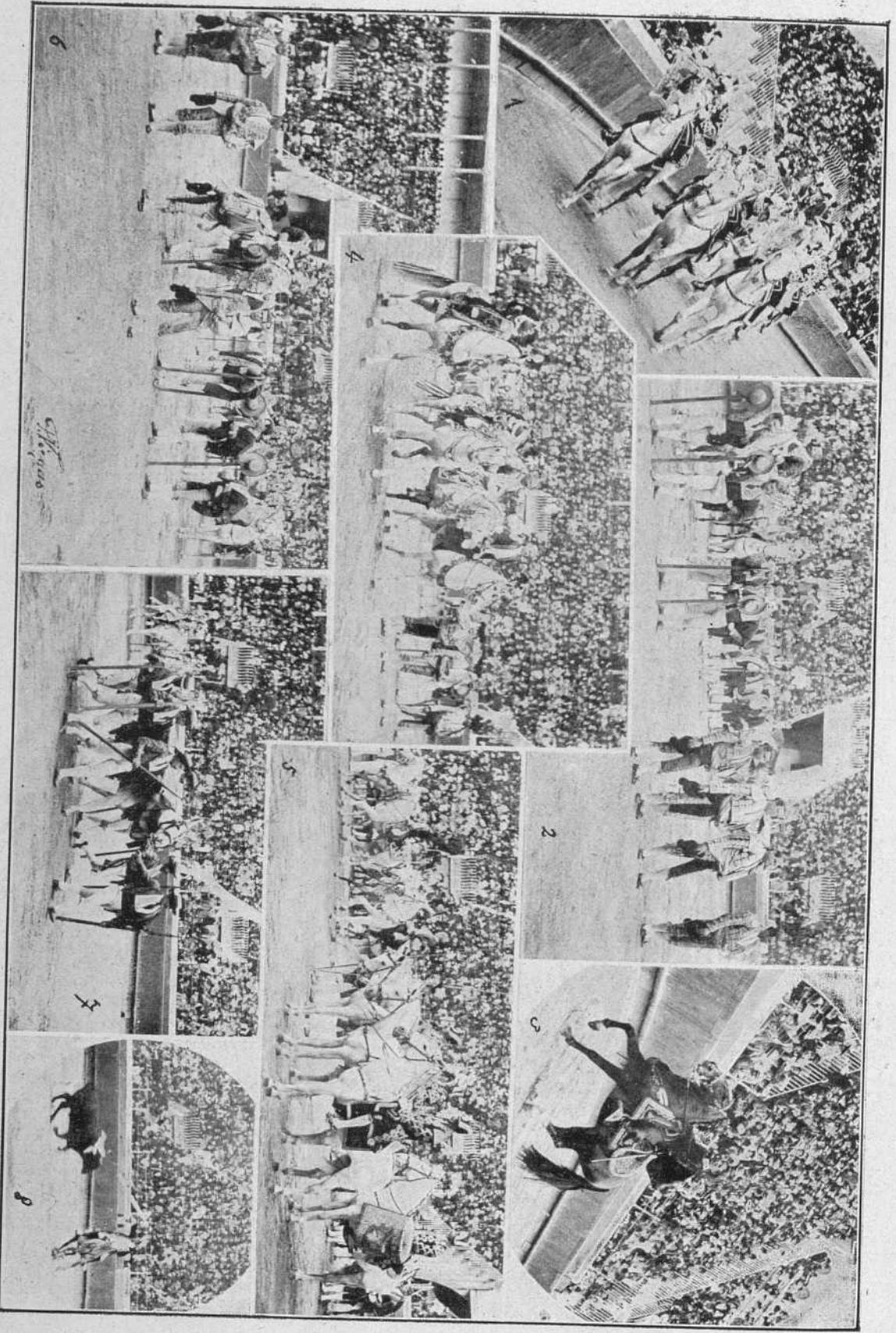
A las cuatro de la tarde, el aspecto de la plaza resultaba imponente, viéndose en los palcos y delanteras las principales familias de la aristocracia portuguesa, ostentando ricos y lujosos vestidos. Rostros encantadores de mujeres hermosas, daban al circo un tono alegre y deslumbrador.

Poco después de las cuatro entraron en el palco regio SS. MM. el Rey y la Reina, el Príncipe Real y los Infantes D. Manuel y D. Alfonso, acompañados por sus dignatarios de servicio, siendo la real familia recibida á los acordes del himno portugués, oído por el público en pie y respetuosamente descubierto.

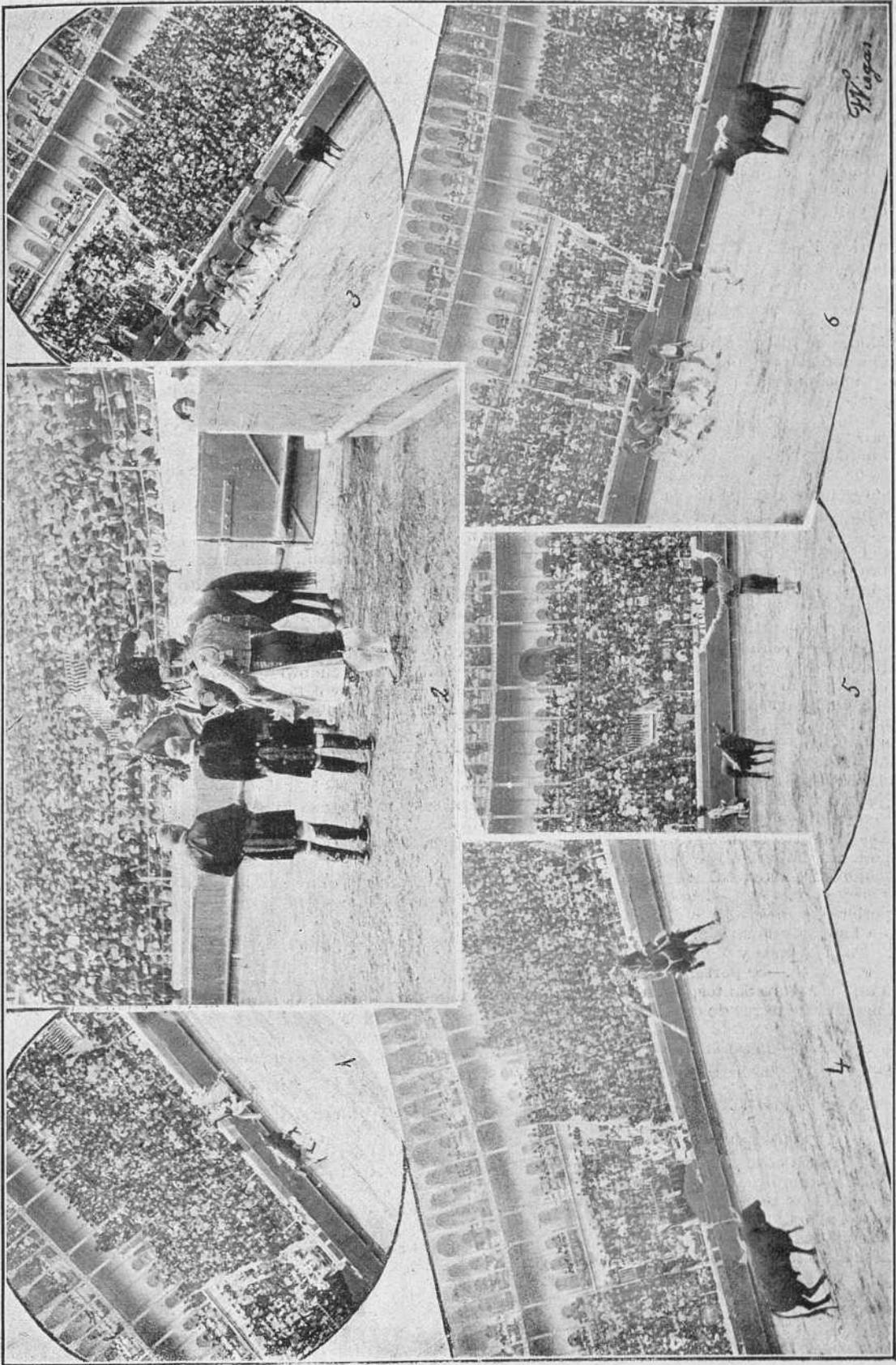
Inmediatamente dióse la señal para que se presentaran las cuadrillas, cuyo paseo produjo un efecto magnífico y deslumbrador, entusiasmado á la concurrencia.

Los timbaleros, montados en ricos caballos blancos, dieron vuelta al redondel haciendo sonar sus clarines y timbales; después se presentó gran número de caballos de brega, al diestro, ricamente enjaezados, á los que seguía el *neto* Jorge Bleck, que hizo las primeras cortesías á la antigua usanza.

Terminada la ceremonia, salieron las cuadrillas y demás personal en este orden: *Andarillos*: Sres. Bernardino Mimoso de Alburquerque, Luis Mimoso de Alburquerque, Jorge Cunstance Croft de Moura y Tomás Cunstance Croft de Moura; *espadas*: Emilio Torres, *Bombita*, José García, *Algabeño*, y Manuel Torres, *Bombita III*, con sus respectivos peones banderilleros; *caballeros*: Sres. Antonio de Portugal y Castro, Victorino d'Ave-



1. CHARAMELLEIROS.—2, 6 y 6. DETALLES DE LAS CORTESÍAS.—3. EL NETO.—4. CABALLEROS.—7. ACÉVILA.—8. D. ANTONIO DE PORTUGAL.



1. VICTORIANO FROES EN EL SEGUNDO TOEO.—2. ENTREGA DE LA «FARPA».—3. JUAN MARCELINO.—4. EL MARQUÉS DE CASTELLO MELHOR EN EL CUARTO.—5. «BOMBITA» EN EL QUINTO.—6. LUIS PIMENTEL.

llar Froes, marqués de Castello Melhor y José de Mascarenhas; *mozos de forcado*: Sres. Arturo dos Santos (cabo), Juan Marcellino d'Acevedo, Luis d'Oliveira Pimentel, Juan Caldas, Esteban Pimentel, Carlos Peixoto, Carlos Gonçalves y Germán Martins; *abegao*: José Julio Durao da Silveira; *mozos de curro*: Sres. José de Vasconcellos, Raul Luizel Godinho, Adrián Malfeito, Juan Díaz de Carvalho y Jacinto Durao da Silveira; *mozos de gaiola*: Sres. Carlos Noronha Cordeiro Feio y Manuel Faria Vianna.

Hechos los saludos de rúbrica, comenzó el espectáculo, que transcurrió en medio de la mayor animación.

Se lidiaron diez toros de la ganadería del Rey D. Carlos, los cuales cumplieron muy bien, principalmente el quinto, el séptimo, el noveno y el décimo. De todos, el más ordinario fué el jugado en cuarto lugar, así como el más bravo fué el séptimo, que con la brillante lidia ejecutada en él por Victorino Froes, promovió una cariñosa y grande ovación á S. M., manifestaciones que el Rey y demás augusta familia recibieron en pie, visiblemente conmovidos y dando muestras de agradecimiento; en ese interregno la banda ejecutó el himno nacional, á petición del público entusiasmado.

LOS CABALLEROS.—D. Antonio de Portugal no toreaba desde hacía muchos años, y de ahí el gran deseo de verle en la plaza. Tanto en el primer toro, como en el sexto, puso algunos rejones muy buenos, por lo que fué aplaudido sin reservas.

Victorino Froes resultó el héroe de la tarde, y no encuentro forma de reseñar su hermoso trabajo. Si los aficionados antiguos no se cansan de decir que nunca vieron torear así, nosotros sólo podemos afirmar que jamás veremos repetir lo que hizo Victorino Froes en esta corrida, por ser casi imposible hacerlo, y ni siquiera imitarlo. Nada más brillante, notable y artístico, que aquella manera de preparar suertes y alegrar los toros; nada más extraordinario y primoroso que aquel modo de rematar los lances. ¡Qué primor de equitación, qué belleza de trabajo, que nada puede igualar de lo que hasta hoy hemos visto en lo mucho que se ha toreado á caballo y en los progresos que ese género de lid ha experimentado! Aquello que Victorino Froes nos mostró en el segundo toro y repitió más, mucho más perfeccionado en el séptimo, es la última palabra en el noble arte de Marialva.

Nadie hasta hoy lo igualó, ni siquiera se le aproximó ninguno en aquella soberbia y artística forma de torear á caballo. Sólo Victorino, que es único, hace tales primores con una alegría comunicativa, con un saber que ha de quedar registrado en las páginas de la tauromaquia portuguesa, en letras de oro, como el maestro de los maestros en el nobilísimo arte de lidiar reses bravas á caballo.

Las ovaciones que todo el público le tributó, fué indescriptible por lo espontánea, justa y entusiasta; resultó imponente, grandiosa y verdaderamente delirante.

El Marqués de Castello Melhor, aunque no logró una de sus mejores tardes, clavó algunos rejones buenos en el toro cuarto y el octavo, sobre todo en este último, que hizo una pelea más franca, por lo que el caballero fué muy aplaudido.

Después de Froes, Mascarenhas fué quien quedó mejor. Es, entre todos, el más nuevo y más moderno en tan arriesgadas lides, pero también de los más valientes y de los más aficionados al ejercicio de tauromaquia. Toreó en sustitución de D. Luis do Rego, á quien muy pocos pudieran sustituir mejor que lo hizo D. José de Mascarenhas, tanto por lo que al arte respecta, como por lo atañente al valor. La forma como el simpático *amateurs* se portó en el quinto y el décimo toros, excedió á cuanto se esperaba; preparó las suertes como un artista muy experimentado, probó ser un jinete de primera y colocó algunos rejoncillos en la cruz, á los que cualquier diestro de profesión pusiera su firma. El público se entusiasmó, tributándole grandes ovaciones.

LOS ESPADAS.—*Bombita* y *Algabeño*, como *Bombita III*, trabajaron mucho toda la tarde, principalmente el primero.

Bombita, á pesar de bregar sin descanso, toreó de muleta algunos bichos, rematando pases muy buenos y que le valieron abundantes palmas. Con las banderillas estuvo menos afortunado. Ejecutó muy bien el quiebro de rodillas en el tercero y, queriendo repetir la suerte, fué cogido sin consecuencias.

Algabeño estuvo más acertado que su compañero en banderillas, pero, en cambio, menos con el capote y la muleta. Sin embargo, fué aplaudido en varias ocasiones.

Bombita III no logró distinguirse, probablemente por desconocer el toreo á la portuguesa.

LOS BANDERILLEROS.—Los que más sobresalieron fueron Moyano y *Blanquito*, que pusieron algunos pares superiores, principalmente uno de Moyano á la salida del octavo toro y que estaba formado por las banderas de España y Portugal.

Sevillano, *Páqueta* y Merino regulares.

LOS FORCADOS.—Se portaron con su acostumbrada valentía, siendo el grupo objeto de grandes ovaciones toda la tarde. Arturo Santos, Juan Marcellino, Luis y Esteban Pimentel, Carlos Peixoto y Juan Caldas, hicieron magníficas pegas de cara, así como el mozo de curro José Silveira.

En fin, fué una corrida que agradó mucho, dominando el entusiasmo en el público.

LOS REGALOS.—*Bombita* fué obsequiado por el Rey con un hermoso caballo de raza Alter y una cartera de plata con las iniciales C. I. entrelazadas, formadas con piedras preciosas, y por la Sra. Condesa de Almedina con un ramo de flores.

Algabeño recibió del Rey obsequio igual al de su compañero y un ramo de flores de la Sra. Condesa de la Guarda.

Bombita III y los banderilleros recibieron alfileres de oro y ramos de flores.

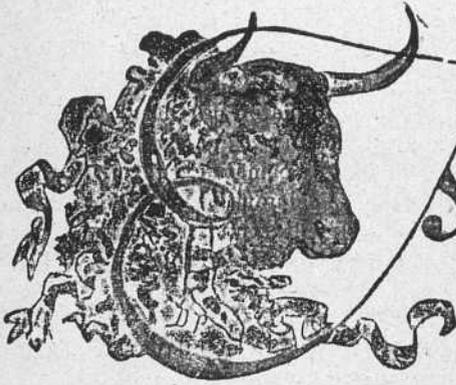
S. M. la Reina obsequió al Sr. Ruy Rebello de Andrade, que dirigió la corrida, con un cenicero de cristal y un hermoso ramo.

Los caballeros recibieron ceniceros de cristal; los forcados de plata; los *mozos de curro* boquillas de ámbar, y el *neto* un cenicero de plata y cristal.

Los demás lidiadores fueron también obsequiados con artísticos regalos, cuya enumeración omitimos por no cansar á los lectores con detalles de muy relativo interés.

CARLOS ABREU





stafeta taurina



Jaén.—15, 16 y 17 de Agosto.—Para celebrar este año la tradicional feria de Agosto, se prepararon, entre otros festejos, dos novilladas que se efectuaron los días 15 y 16, y una becerrada con carreras de cintas y ramos, el día 17.

En la primera se lidiaron seis novillos-toros de Taviel de Andrade por las cuadrillas de *Alvaradito* y *Mazzantinito*. De los seis novillos, fueron bravos y no ofrecieron grandes dificultades, el primero y tercero; los demás, muy blandos y huidos, buscaban la defensa en las tablas á la hora de la muerte, haciendo pasar no pocas fatigas á las cuadrillas en general. Entre todos tomaron 23 varas, incluyendo dos de refilón, derribaron nueve veces á los jinetes y dejaron para el arrastre cinco *acémilas*.

Alvaradito estuvo muy activo toda la tarde y quedó bien en sus tres toros, aunque sin gran lucimiento por las condiciones del ganado. Dió la estocada de la tarde en el primer toro y banderilleó regularmente los corridos en quinto y sexto lugar. A *Mazzantinito* le tocó, de lo malo, lo peor, y anduvo toda la tarde desgraciado, aunque valiente. Banderilleó, como su compañero, los dos últimos toros, y sufrió dos puntazos, uno en el vientre y otro en la mano izquierda, sin que ambos percances le impidieran continuar la lidia. De los banderilleros se distinguieron *Zurini*, Luis Leal y *Alvaradito chico*. Este último fué cogido á la salida del segundo par, en el primer toro, que le causó una herida penetrante en la pierna derecha, de unos ocho centímetros, y no pudo continuar lidiando. Los picadores, malos, y la entrada, buena.

—El día 16 Domínguez y *Esparterito* se las entendieron con seis novillos de Pellón, que resultaron bravos y nobles, excepción hecha del último. El segundo fué fogueado indebidamente á petición del público, que no comprendió, sin duda, el defecto de éste, como de los demás novillos.

El ganado que se lidió esta tarde era demasiado joven, pues apenas habían pasado de la categoría de becerros, y esta circunstancia era bastante para comprender las deficiencias que se notaron en el tercio de varas.

Domínguez y *Esparterito*, aunque no estuvieron malos del todo, pusieron de manifiesto lo poco que han vestido la taleguilla.

Ramírez, Muñiz y *Bisoqui*, pusieron buenos pares de banderillas. La entrada, muy floja. Caballos, dos.

—A beneficio de la compañía cómico-lírica del señor Moncayo, que sufrió grandes perjuicios en el incendio del teatro, ocurrido á los seis días de inaugurarse, se celebró el 17, último día de feria, una becerrada organizada por el *Club-ciclista*, en la que se corrieron preciosas cintas y ramos, á caballo y en bicicleta, respectivamente. Distinguidas señoritas de esta capital donaron gratuitamente las expresadas cintas, y los jóvenes del *Club* se encargaron de las carreras y de la lidia de dos becerros, que resultaron mansos.

La concurrencia fué numerosa, y puede decirse que con el producto de esta función benéfica se han de enjugar muchas lágrimas de los desgraciados cómicos.—DON JUANITO.

A cada cual lo suyo.—Sorprendidos por un Sr. González, titulado corresponsal de SOL Y SOMBR A en Monterrey (México), que espontáneamente nos envió las reseñas de las tres corridas efectuadas en aquella plaza los días 14, 24 y 28 de Junio último, dimos cuenta en el número 252 de este semanario, correspondiente al 30 de Julio, de las faenas realizadas por los diestros José Machío, *Trigo*, *Moreno de Valencia* y *Capita*, en las que éste aparecía como superior á sus compañeros, sobresaliendo en todo.

Más tarde, con referencia á la última de esas corridas, leemos en la prensa mexicana que «Machío, *Trigo*, estuvo acertado en su primero; valiente y adornándose en su segundo. Oportuno en quites. Dirigiendo un tanto apático; y *Capita*, desconfiado y con torpeza en su primer toro. Al segundo, que cerró plaza, pudo haberlo manejado con el trapo, pero el toro se imponía por los pitones y la romana, y el espada perdió los papeles».

En lo sucesivo, puede el Sr. González ahorrarle la molestia de relatarnos las *hazañas* de su representante *Capita*, pues para muestra de imparcialidad basta ese botón.

Acatemos el octavo mandamiento de la ley de Dios.

Haro.—Nuestro gozo en un pozo: los rumores que anunciaban la probabilidad de que figurasen en la corrida de feria los espadas *Bombita chico* y *Machaquito*, no han tenido confirmación.

La fiesta se verificará con ganado de López Nava-

rrero y los matadores *Bonarillo* y *Padilla*.—LUIS FELIPE GÓMEZ.



Orihuela.—PRIMERA CORRIDA.—15 de Agosto.—Se lidiaron seis novillos-toros de la ganadería de don Ramón González, estando encargados de pasaportarlos Antonio Suárez, *Suarito*, y José Moreno, *Lagartijillo chico*.

El ganado resultó pésimo. El primer toro fué fogueado.

Los restantes, aunque tardíos, hicieron buena pelea en varas; pero en los demás tercios no merece la pena de anotarse los resultados que han dado ninguno.

Suarito.—En el primero estuvo regular, pero en los dos restantes quedó mal.

Al quinto le dió, entre pinchazos y estocadas, lo menos veinte, por lo que resultó una faena muy pesada.

Lagartijillo chico.—Estuvo bien en su primero y regular en los demás.

Con el capote quedaron muy bien los dos matadores.

—SEGUNDA CORRIDA.—Día 16.—Toros de D. Juan Manuel Sánchez Carreros, con los mismos matadores del día anterior, más José Gordón, *Gordito*.

Gordito.—Quedó mal en todo.

Suarito.—Estuvo muy valiente y lucido; hizo un buen quite al picador *Charpa* en una caída al descubierta, y otro al banderillero *Rolo*.

Con el estoque estuvo bien en su primero y menos afortunado en el otro.

Lagartijillo chico.—Fué el héroe de la tarde.

A su primero, tercero de la corrida, lo despachó mediante una laboriosa y lucida faena de muleta, de una estocada muy buena, entrando y saliendo como manda el arte. (*Ovación, cigarros, sombreros y hasta hubo quien le echó los zapatos.*)

Como *Suarito*, cortó la oreja del toro.

En su segundo, último que se lidiaba por esta feria, empleó una faena de muleta de maestro y le dió una estocada hasta la muñeca, en la cruz.

De los picadores, *Farfán*.

Los banderilleros han dejado mucho que desear.

La entrada, floja.

La presidencia, acertada. — UN AFICIONADO.



Albacete.—Durante los días 9, 10 y 12 del actual, se efectuarán en aquella plaza tres corridas de toros, lidiándose ganado de Cámara, Saltillo y Miura, respectivamente, por los espadas Fuentes y *Ma-*

chaquito en la primera, Fuentes, *Algabeño* y *Machaquito* en la segunda y Fuentes y *Algabeño* en la tercera.



Azpeitia (Guipúzcoa).—Inauguración de la plaza.—31 de Julio.—Se lidiaron novillos de Zaldueña, actuando como espada único el diestro *Llaverito*.

El ganado cumplió y el matador quedó bien.

—1.º de Agosto.—Los novillos, procedentes de la misma ganadería, resultaron manejables y *Llaverito* estuvo tan bueno como la tarde anterior.—J. E.



Cebreros (Avila).—15 de Agosto.—Los novillos de Amor y Quintas, de Colmenar del Arroyo, buenos. *Potoco*, desgraciado; *Relampaguito*, aceptable.

—Día 16.—El ganado, de la misma vacada, cumplió. *Potoco*, regular; *Relampaguito*, bien.—MARIANO ALVAREZ.



Azuaga.—16 de Agosto.—El ganado resultó regular (excepto dos novillos, que fueron retirados al corral por estar uno ciego y casi ciego el otro).

Pazos, que traía deseos, trabajó bien y oyó muchos aplausos.

Con el estoque estuvo aceptable y breve.

Serranito también estuvo valiente, pero algo ignorante.

La cuadrilla, trabajadora, y la entrada, como de feria, para ganar.—E CASTRO.

Á NUESTROS LECTORES

Tenemos en venta las colecciones de SOL Y SOMBRA correspondientes á los años 1897 (I), 1898 (II), 1899 (III), 1900 (IV), 1901 (V) y 1902 (VI), á los precios de:

Año I (1897).....	10 pesetas en Madrid.
	11 » en provincias.
	15 » en el extranjero.
Las de los años restantes.	15 » en Madrid.
	16 » en provincias.
	20 » en el extranjero.

También hemos confeccionado las tapas para encuadernar el tomo VI (1902), que, como las de años anteriores, se venden al precio de:

2 pesetas en Madrid.
2'50 » en provincias.
3'75 » en el extranjero.

Los lectores de SOL Y SOMBRA que deseen completar sus colecciones pueden adquirir los números atrasados que necesiten al precio corriente.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.
Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

